

**Hacia un dar
más excelente**

4

La gracia de Dar

LA GRACIA DE DAR

Pablo enseñó que darse a sí mismo es una GRACIA. Dedicó dos capítulos completos al tema de la participación en **2 Corintios**, es decir, los **capítulos 8 y 9** (aparte de su discusión sobre las finanzas en **1 Corintios 9 y 16**, y también en **2 Corintios 11**). En estos dos capítulos, la palabra GRACIA aparece siete veces. Siete indica perfección. Nunca alcanzarás la perfección en el área de dar hasta que funciones completamente en la GRACIA de dar.

2 Corintios 8:1-9 “Además, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios otorgada a las iglesias de Macedonia: que en una gran prueba de aflicción la abundancia de su alegría y su profunda pobreza abundaron en las riquezas de su liberalidad. Porque soy testigo de que según su capacidad, sí, y más allá de su capacidad, estaban libremente dispuestos, implorándonos con mucha urgencia que recibiéramos el don y la comunión del ministerio de los santos. Y no solo como esperábamos, sino que primero se entregaron al Señor, y luego a nosotros por voluntad de Dios. Así que insistimos a Tito, que como había empezado, también completaría ESTA GRACIA en ti. Pero como abundan en todo, en la fe, en la palabra, en el conocimiento, en toda la diligencia, y en su amor por nosotros...y ver que tú también abundes en esta gracia. No hablo por mandamiento, sino que pruebo la sinceridad de tu amor con la diligencia de los demás. Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, se hizo pobre por vosotros, para que por su pobreza os enriquecierais”.

La iglesia de Corinto estaba tremendamente dotada en el área de los dones espirituales (**versículo 7**), pero les faltaba sobresalir en el área de la participación financiera. Pablo elogia a las iglesias macedonias por sus abundantes donaciones desde su condición de pobreza (**versículo 2**), e incluso yendo más allá de lo que eran capaz de hacer (**versículo 3a**) en una postura de voluntad no forzada (**versículo 3b**).

Hacia un dar más excelente

Clase 4: La gracia de Dar

En el **versículo 1** describe por qué podían operar a este nivel llamando la atención sobre el hecho de que era la GRACIA DE DIOS la que se les concedía. Esta iglesia tenía la GRACIA DE DAR. La gracia es una habilitación divina de la capacidad de Dios que nos hace funcionar eficazmente en alguna dimensión de su voluntad.

La iglesia de Corinto carecía de esta gracia de dar, o más exactamente, estaba incompleta en esta gracia de dar. Pablo decidió enviarles a su compañero de trabajo, Tito, quien, cuando viniera, completaría esta gracia de dar con los corintios. Tito tenía la capacidad de activar esta gracia dentro de los corazones de los corintios. Un año antes de que se escribiera la segunda carta a los Corintios, ellos habían prometido a Pablo una participación, pero no habían cumplido.

2 Corintios 8:10-11 -*“Doy mi opinión en este asunto, porque esto es para su beneficio, que fueron los primeros en comenzar hace un año no sólo a hacer esto, sino también a desear hacerlo. Pero ahora termina de hacerlo también, para que así como hubo la disposición de desearlo, también pueda haber la completarlo con tu habilidad”.*

2 Corintios 9:1-5 -*“Porque me resulta superfluo escribirle sobre este ministerio a los santos; porque conozco vuestra disposición, de la que me jacto ante los macedonios, de que Acaya está preparada desde el año pasado, y vuestro celo ha despertado a la mayoría de ellos. Pero he enviado a los hermanos, para que nuestra jactancia sobre ti no quede vacía en este caso, para que, como decía, estés preparado; si algún macedonio viene conmigo y le encuentra desprevenido, no podemos hablar de usted, y nos avergonzaremos de esta confianza. Así que pensé que era necesario instar a los hermanos a que se adelantaran a usted y arreglaran de antemano su generoso regalo previamente prometido, para que el mismo estuviera listo como un regalo generoso y no fuera afectado por la codicia”.*

Hacia un dar más excelente

Clase 4: La gracia de Dar

La gracia de dar necesita ser completada en nuestras vidas. No es una obligación, no es una actividad, es una Gracia que es activada en nosotros: DAR. A los corintios les pasó que estaban incompletos en esa área, la de dar.